

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

Id. de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de la suscripcion por medio de libranza.
Id. de D. M. Mascaró.
Id. de D. N. Fábregues

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto ½ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

El gobierno, segun cree *El Clamor*, acuerdo con el general en jefe del ejército de Africa, ha tomado las disposiciones mas convenientes y enérgicas para que sea vengada, cual corresponde, la sangre vertida en las infortunadas de Melilla y el *Ataque*

— El brigadier Buceta pidió, segun escriben al *Correo de Andalucía*, que le formase un cuerpo para la averiguacion de la causa del descalabro sufrido al frente de la plaza de Melilla.

— Una carta de Melilla de fecha del 7, refiere del siguiente modo el suceso del 7:

El 6 por la noche los moros hicieron cuatro ó cinco disparos de cañon; el brigadier Buceta dispuso una salida el 7 á las cuatro de la mañana, vendiéndola en efecto 500 hombres que posesionaron del *Ataque* de la hornientras que los confinados armados y los moros fieles á la plaza salieron por otro lado, se posesionaban del *Ataque* seco y rojo: este punto defendido por el mayor de plaza Gabriel Perez durante los dias 7 hasta que á las cinco de la tarde se tuvo que retirarse herido en un *Ataque*. Durante estos tres dias se armaron un blokaus ó castillo de madera en la plaza, y se corrió desde una línea atrincherada hasta la plaza que da la vista á la mar, y desde la plaza hasta dicho *Ataque*. La noche del 9 volvió á oírse un disparo de cañon, á cuya señal, medio de una espantosa gritería, los moros, con fuerzas muy considerables, atacaron por todos los puntos, entrando en las trincheras y gene-

ralizándose un fuego sin intermision por espacio de seis horas, teniendo que ceder nuestros valientes, empujados por mas de 8,000 moros.

El brigadier Buceta, que se hallaba enfermo, se vió precisado á confiar el mando de la línea al jefe del provincial de Granada; pero al saber el conflicto en que nuestras fuerzas se hallaban, la noche del 9 les envió á decir que hicieran otro esfuerzo para sostenerse, porque él acudiría inmediatamente.

Salió en efecto de la plaza armando á las pocas fuerzas que en ella quedaban y á los presidarios de cadena perpetua, reorganizó las tropas y prosiguió dando nuevas cargas á los moros. Algunos de los confinados que avanzaron hasta el mismo blokaus que estaba ardiendo, perecieron allí. Pero eran inútiles cuantos esfuerzos se hacian; los moros estaban ya posesionados de nuestros atrincheramientos; eran solo 1,100 hombres nuestros soldados; de estos, un batallon de provinciales, que en el vapor que los acababa de traer habian recibido las armas y no podian, por lo tanto, tener instruccion, y despues de todo eran 1,100 contra mas de 8.000, y de noche.

— Con el objeto de que nada falte para aprovisionar oportunamente en todos los casos la plaza de Tetuan, que ha de seguir ocupada por nuestro ejército, se ha dispuesto que trabajen por lo pronto, en tan necesario servicio, de dos á cuatro vapores de poco calado, que no tardarán en llegar á las aguas de la ría.

— En muchas de nuestras provincias ha empezado á adquirir prosélitos la patriótica idea emitida por los

periódicos andaluces y acogida por la municipalidad sevillana en la esposicion que ha dirigido á S. M., de abrir una suscripcion nacional con objeto de que cada provincia regale al Estado un buque de alto bordo, elevando así nuestra marina, en breve espacio, á la altura que la nacion reclama, si ha de salvar con honra las dificultades que quizá encuentre mas de una vez en la senda de su regeneracion y engrandecimiento. Naciones donde nacen tan levantadas ideas, pueblos donde el amor á la patria y á la dignidad nacional, hace acogerlas, pueden aspirar á grandes cosas. España, si llegará á realizarse el pensamiento de que nos ocupamos, daría á las demas naciones un ejemplo sorprendente de lo que es capaz un pueblo. No creemos irrealizable esta idea: el ayuntamiento de Sevilla solo espera la autorizacion solicitada del gobierno para cubrir lo que la suscripcion no alcance, por medio de una contribucion extraordinaria: Barcelona esta dispuesta, segun nuestras noticias, á secundar el pensamiento; y es seguro, que una vez dado el ejemplo, no habrá provincia que se quede atrás, pues en todas se respira una embriagadora atmósfera de entusiasmo capaz de todo. El dia en que España realizara esta idea, abriría una de las páginas mas memorables de su historia nacional y prepararía el mas seguro camino para su elevacion á la categoría de las grandes naciones.

— La escuadra continuaba el 20 en Algeciras; el tiempo en el Estrecho vicia hacia las costas de Africa, excelente. El comandante general de las fuerzas navales estaba á bordo de la fragata *Princesa de Asturias*.

— Entre el alcalde moro de Tetuan Ach-er-Aber y el general Rios, medió el siguiente diálogo poco despues de la entrada de nuestras tropas en la ciudad moruna:

«Los españoles, dijo el general Rios, vienen á civilizar, no á destruir; respetarán por lo tanto todas las costumbres y ritos; pero castigarán severamente á los que les hagan traicion.

- No lo temais por mi, señor general, contestó el Ach-el-Aber. Yo estar como en un *boque* en naufragio: tener mi cabeza comprometida por vosotros, y quererla salvar primero que nada. Ser fiel y obediente.

Celebró mucho las disposiciones adoptadas por el general para el respeto á las mezquitas, y dijo que el próximo viernes celebrarían los moros una fiesta religiosa en accion de gracias por no haber hecho daño los españoles al entrar en la ciudad rendida.

El señor alcalde es hombre de muy buen sentido; se lamentó de la falta de garantías con que vivian bajo el mando del emperador de Marruecos, y cuando le dijo el general que los españoles harían un ferro-carril hasta la Aduana, y navegable el rio, no pudo ocultar su profunda satisfaccion.

Dos moros habian sido presos aquella misma tarde por haber querido robar á unos hebreos.

- Señor general, dice; preguntó entonces Ach-er-Aber al oír la noticia y algo sobresaltado; ¿estos moros han cometido el delito antes de entrar vosotros ó despues?

- Despues; le contestó el general.

- Entonces castigar; repuso el alcalde; pero perdon y olvido como habeis ofrecido por los que faltan primero.

- Así será; respondió el general; porque los españoles cumplen cuanto ofrecen.

Habló Ach-er-Aber del efecto que produciría en todo el Imperio la toma de Tetuan, declarando que en su concepto sería funesto para el Emperador, y calculó en 30.000 hombres los que habíamos vencido en la batalla gloriosísima del día 4. Manifestó que al cabo de algunos días, los moros amedrentados que habian abandonado la poblacion, volverían á la ciudad, viendo que los españoles respetaban sus creencias y sus costumbres, y habiendo manifestado el general Rios el deseo de conocer la letra

de Muley-Abbas, el alcalde le propuso un ingenioso medio para satisfacer su curiosidad.

- Aquí vendrá cuando el espanto pase, dijo en su caprichoso estilo, un moro que fué por carta de Muley-Abbas, nombrado juez de la ciudad, si pides que te la enseñe, no lo hará; pero si le dices que para reponerle en su empleo deseas conocer si efectivamente ha sido nombrado, él te mostrará la credencial y verás la letra del hermano del Emperador.

Con el alcalde, habia venido alumbrándole con un farol, un hermoso niño, hijo suyo, inquieto y vivo como una ardilla, que no comprendia el español; pero que escuchaba atentamente cuanto su padre decia, como si quisiera con los ojos comprender su sentido.

— Para comprender la miserable condicion del imperio marroquí, donde el depotismo con la inmoralidad que es su hermana, ahoga todos los gérmenes de prosperidad y de grandeza, bastará transcribir las siguientes palabras, que el alcalde de Tetuan dirigia el 10 al general Rios.

- Mira señor, le decia: ¿qué quieres tú que sea este país? Los gobernadores de provincia que compran sus cargos, tener *siete duros* de sueldo al mes, y gastar *siete duros* al día; vivir con lujo, poseer pedrería: ¿cómo hacer esto? Pero el Emperador hacer con ellos, lo que vosotros llamais *engordar al cerdo*: cuando estar rico quitárselo todo, *mochas* veces con la vida.

— Al volver á su campamento los emisarios del emperador necesitaron pasar otra vez por el real del segundo cuerpo, y aprovechando esta ocasion sin duda, entraron en la tienda del conde de Reus para despedirse de él. Allí permanecieron un breve rato, y en seguida emprendieron su camino, acompañándoles el general Prim á caballo con todo su Estado Mayor, hasta mas allá del límite de su campamento.

Uno de los plenipotenciarios miraba con ávida curiosidad el *revolver* que el general Prim llevaba; notólo el conde, y antes de separarse de la comitiva mahometana, sacóle de la funda, y mostróle al moro diciendo: «Vas á ver los efectos de esta arma para vosotros desconocida.» Y disparó volviendo con agilidad y soltura el

caballo, los seis tiros del *revolver*. «Toma, añadió. Si la paz se conserva como prenda de un cristiano; y si la guerra sigue, apróchate de ella en defensa de tu país y de tu vida.»

El moro dió muestras de recibir el regalo con aprecio, y entregó con moniosamente al general una pieza de arzon, con cínceladoras de plata.

En seguida se despidieron y se fueron.

— Una reforma que ha de llamar mucho la atención de los indígenas va á introducirse en Tetuan: el alumbrado público. Tenemos entendido que por el ministerio de la Gobernacion se han pedido al ayuntamiento de Madrid los faroles de aceite sostenidos por la aplicacion del gas, y en breve debe remitirse á Tetuan un número considerable de ellos.

— En el campamento del Sereno no ocurría el 20 novedad alguna; estaba lloviendo; pero la salud era excelente, y la tropa se ocupaba en cuentes ejercicios.

— Los frios que estos días se han experimentado, han sido generales en toda España. Hasta en Málaga en la noche del 16 una abundante nevada, cosa que allí se ha considerado como un verdadero fenómeno, son pocas personas las que conocen noticia de otra igual.

— Un corresponsal del *Constitucional* de Cádiz en Tetuan, dice con seguridad de un «parece» que ha propuesto al gobierno una reforma de dos años de servicio, para la marina, que con tanto trabajo ha estado practicando la operacion de desembarcar los efectos, en medio de tantas privaciones.

— De el 21 al 22 se embarcaron en Cádiz para la ría de Tetuan tercios vascongados, que seguirán á los campamentos de el Halili y á la plaza de España.

— Parece que uno de los aspirantes al trono de Marruecos y pretendiente de Muley-Mahomet que ocupa, ha hecho últimamente unos progresos y que estos, así como las derrotas sufridas por los ejércitos de Muley-Hamet y de Muley-Ismael han causado gran desaliento en Tetuan y en las poblaciones y Fez y quinez.

— Se ha mandado suspender la compra de tiendas de campaña

contar el ejército de Africa el número suficiente para 50,000 hombres, entre las que ya se tenían y las adquiridas a consecuencia de la brillante victoria obtenida el 4 de febrero.

—Ya está establecido en Tetuan un buen hospital; pasan de 500 las camas completas ya remitidas.

—Pasa de 3,000 hombres el refuerzo que á los regimientos de infantería, cuyos primeros y segundos batallones se hallan en Marruecos, envían sus cuerpos desde la Península.

—Un suceso verdaderamente singular ocurrió en Gandía al saberse la toma de Tetuan. La multitud, loca de entusiasmo, empezó á gritar al pasar frente al convento de Santa Clara: —«Salgan las monjas á participar del regocijo público.» Como esta petición continuase, la prelada mandó abrir de par en par las puertas del monasterio, sin quebrantar la clausura, apareciendo la comunidad formada en semicírculo, cuyo centro ocupaba la madre abadesa, creciendo el alborozo y los vitores.

—Calmados los ánimos y restablecido el orden, el joven Sr. Gervera in-

provisó un entusiasta y sentido discurso, que fue contestado con vivas, y acto continuo, postrándose en el suelo la madre abadesa y comunidad, cuya actitud imitó todo el pueblo, con la voz embargada por el llanto, entonó la superiora el himno *Te Deum laudamus*, que repitió la multitud entusiasmada, derramando copiosas lágrimas: concluido el cántico se repitieron los plácemes, vitores y enhorabuenas; se cerraron las puertas del claustro, y la multitud afectada y enternecida, continuó su ovación.

—Las palabras testuales que pronunció mister Gladstone en la sesión de la cámara inglesa el día 10 son las siguientes:

«Un reino amigo ha determinado pagarnos una deuda, precisamente en el momento en que se halla en guerra. Ahora mismo gravita sobre España una pesada carga; pero con un alto sentimiento de honor y de deber (aplausos), no deseando valerse de la razón que no dado en asegurar podía en las actuales circunstancias haber alegado para obtener plazo, nos ha remitido en letras que vencen muy pron-

to una cantidad de 500,000 libras.»

Por las anteriores noticias, J. Hospitaler.

MARRÓN.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.
El Santo Angel de la Guarda y San Rosendo hijo de la ilustre familia de los condes de Gutierre de Galicia, nació en el año de 907, y después de haber sido un abad y obispo ejemplar murió á la edad de 70 años.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. la reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso, Patrona de los Asociados á su Corte en la iglesia del Carmen, privilegiada.

Santo de mañana.
Santos Lucio y Ceaddas obispos, Santos Jovino, Basileas, Pablo, Heraclio, Secundilla, Juanaria, Absalon y Lorgio mártires, San Simplicio natural de Tivur en Italia, papa.

Afecciones astronómicas de hoy.
El sol sale á las 6 h. y 33 m. y se pone á las 5 h. y 52 m.
La luna sale á las 11 y 1 m. de la M. y se pone á las 1 y 47 m. de la N.

ORDEN DE LA PLAZA del 29 de Febrero de 1860.

Para el servicio sanitario de la plaza durante el mes próximo venidero con arre-

tró, pues, por el apiñado escuadron mahometano haciendo gran riza y abriendo ancha calle, pues conociéndolo ya se apartaban de ser blanco inmediato de sus iras.

Aquí murió Juan Carvallo, que trayendo una lanza pasada por los pechos se encontró con su hijo Pedro Carvallo, heredero de su casa, tan bañado en sangre por dos cuchilladas que llevaba en la cabeza, que apenas era conocido; y abrazándose como en mutuo confortamiento, volvieron á la lid á morir en gloriosa compañía. En este último conflicto murieron muchos y buenos caballeros, que fuera prolijo referir, y los que aun vagaban con vida por el campo peleaban aquí y allá sin orden ni concierto, peleando no ya por la victoria, sino para vender caras sus vidas. Allí murió don Alonso de Aguilar, coronel de los castellanos, que mirando cuán forzosa era la retirada, siempre decía arremetiendo mas fuerte con los moros: «Nunca Dios quiera que vuelva atrás la casa de Aguilar.» También cayó el capitán Aldana, haciendo cosas de inmortal memoria como buen soldado, D. Gonzalo Chacón, caballero castellano, el marqués de Eterlin, que maadaba los italianos, y monsieur de Tamberg, jefe de los tudescos, con D. Juan, hijo del duque de Braganza, de la casa real, y cien capitanes, caballeros y hombres principales.

El Rey conociendo bien tanta desventura después de que le mataron otro caballo iba acompañado de los pocos hidalgos que le quedaban; cuando se vieron todos cercados de crecidas bandas de ginetes enemigos. Entonces uno de los caballeros poniendo un lenzueto sobre la punta de la espada se avanzó á ellos diciéndo-

Los aventureros, que no por ser valerosos en extremo eran muy experimentados, al oír estas ó semejantes voces, se repararon y comenzaron á retirar, no con la debida ordenanza; y ya perdido el ímpetu primero comenzaron á echar de ver sus propias heridas y la confusión que por todas partes se dejaba ver, que á haber ellos seguido con el furor primero, y llegando á la lítera del Moluco, le cortaran la cabeza; y la enarbolaban en alguna pica para conocimiento de los suyos, no hay duda sino que los moros se hubieran huido ó pasado al xerife, completándose la derrota. De tan pequeñas causas pende la fortuna de las batallas, y de tan leve ocasion produjo tanto mal aquel hombre desventurado.

Las bandas de caballos de los moros, que por ser tantos no todos tuvieron lugar de huir, viendo que sus peones volvian á hacer rostro, revolvieron sobre los aventureros que se retiraban, y los trageron en desorden hasta en medio de la batalla.

En esta sazón el duque de Aveiro, que aguardando la orden del rey no se movia de su lugar viendo los moros tan cerca que casi los tocaba con la lanza, irritado por algunos caballeros que bramaban viendo la insolencia de los moros, dió el Santiago, y arremetió tan fuerte, que metiéndosele la lanza por una de las muchas grietas que la tierra abría, entró tan adentro que no fue posible cobrarla, con lo cual, metiendo mano á la espada, se entró el duque por los escuadrones enemigos, adonde habia hecho meter su guion, llevado por su mancebo harto arriscado llamado Vasconcelos.

D. Duarte de Meneses, que se encontraba á la banda

glo á lo dispuesto en la real órden de 10 de Junio de 1856 ha sido nombrado don Bartolomé Gabriel Mora, médico provisional del batallon Provincial de Tarragona n.º 54, que vive en la plaza de la Constitucion n.º 42. — El General Gobernador. — Bassols.

Servicio para el 4º de Marzo.

Gefe de dia: D. Mateo Salvá, comandante graduado capitán del batallon Fijo de Artillería de Mallorca. — Parada, los cuerpos de la guarnicion. — Hospital y Provisiones, Lérida. — El Teniente Coronel Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

AVISOS OFICIALES.

Alcaldía Constitucional de Mahon.

Habiendo recibido ya esta Alcaldía los documentos de vigilancia correspondiente al año actual, se hace saber á todos los dueños de establecimiento, públicos, cuyas licencias hayan terminado, que acudan á cangearlas á la mayor brevedad para evitarse los perjuicios que podrian irrogárseles la falta de dichas licencias. Mahon 1º de marzo de 1860. — El Alcalde. — Juan José Sancho.

D. Ignacio Cortils Vidal Juez de primera instancia del partido de Mahon.

HAGO SABER: Que el dia 22 de Marzo próximo á las once de la mañana siendo la postura competente, se procederá en la audiencia de este Juzgado á la subasta y remate por via de venta y enagenacion perpetua á voluntad de su dueño, de dos casas que posee en esta Ciudad D. Estévan Albis, la una sita en la calle del Castillo n.º 99 y la otra en la de Santa Cecilia n.º 8, y de dos viñas de propiedad del mismo, la una de seis á siete mil cepas sita en tierras de Torret del distrito de San Luis y la otra de dos á tres mil cepas sita en Llumessanas de este término: pues así lo llevo mandado á instancia de dicho vendedor en el expediente de su referencia. El pliego de condiciones obra en poder del pregonero público Jaime Anglada Dado en Mahon á 29 de Febrero de 1860. — Ignacio Cortils y Vidal. — Por su mandado. — Juan Pons Esnº.

ANUNCIOS.

M. ME LAGRANGE Y COMPAÑIA,

participan á las Sres. y Sras. residentes en Ciudadela, que esta mañana saldrán de Mahon con direccion á dicha ciudad, con un grande y variado surtido de artículos de París de última moda, tanto para caballeros como para Señoras; llegarán esta misma noche, y se sabrá su posada por las papeletas que harán repartir.

Para PALMA.

Saldrá á principios del actual el laud Providencia su capitán Lorenzo Pons; admite cargo y lo despacha el mismo capitán.

Por todo lo que va sin firma — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable, JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual, calle Nueva n.º 24.

del duque algo apartado, tambien cargó con los fronteros de Tánger que le seguian: y el xerife, que cerca de él allí estaba, hizo lo mismo con su poca gente, y entrando por los moros hicieron tal estrago y carniceria, que poniéndolos en huida comenzó de nuevo á aparecer la victoria por parte de los cristianos. En este punto llegó un hidalgo del rey, y le dijo que los moros tenían ya casi presa la artillería: y el monarca, acompañado de muchos caballeros y gente de cuenta, se lanzó por entre los moros, que peleaban sobre la artillería, con tanto coraje, que les hizo soltar lo que ya tenían ganado, haciendo despues el rey con los que le seguian y otros hidalgos que se le juntaron, varias entradas en los moros. Pero poco efecto y resultado muy lastimoso habia de venir con tal desigualdad de fuerzas, pues aunque como campeones pelearon los dos mil caballos cristianos, ¿qué adelanto pudieran conseguir contra mas de cuarenta mil ginetes, que es el menor número que algunos conceden á los alarbes? Ello es que el de Aveiro, arrebatado por la corriente de tanta multitud enemiga, embistió forzosamente con los tudescos y les desordenó los piqueros; y preguntando por el rey, y no teniendo razon de su paradero, reunió otros hidalgos y los pocos que le habian quedado, y para no volver á aparecer se entró de nuevo por los moros lanceando y degollando. Los caballos del xerife, acosados tambien por los moros y no hallando plaza desembarazada por donde entrar al abrigo de los escuadrones cristianos, dió tambien en el campo de batalla desordenando y atropellando.

El escuadron de aventureros, al dar la arremetida que casi puso la victoria en manos de los cristianos,

habian perdido todos sus arcabuceros, pues adelantándose estos con el ardor de la pelea, quedaron anegados entre las olas de la morisma. Así pues, estos valerosos soldados estuvieron sirviendo de terrero y blanco á la numerosa arcabuceria de á caballo que tenían los moros, dirigida por un rehogado genovés llamado Lalaba, que fué de quien mas daño recibió el campo cristiano.

Todo comenzó á ser ya confusion y desventuras. La multitud de alarbes que se habian mantenido á la mita en las montañas comenzaron á bajar para participar del triunfo, y el cerco en que se miraban encerrados los cristianos comenzó á estrecharse por todas partes. Los tercios portugueses del campo de batalla y de la rearguardia peleaban flojamente, como formados de gente cogida y armada á la fuerza; y amontonados y descompuestos no se atrevian á salir al campo á dar ayuda á sus compañeros, por mas que con sus palabras y acciones los incitaran y alentasen sus coroneles y capitanes. El rey en este tiempo andaba por todas partes peleando personalmente, y como si en el valor de su brazo fuese el remedio tamaño mal.

Por su propia mano habia tomado dos banderas de los moros, perdiendo otro caballo en la demanda, pero llevaba ya muertos en aquella hora otros dos. En aquel trance le ofreció otro caballo Jorge de Alburquerque y acompañado de este hidalgo, de su inseparable Cristóbal de Tabora, del paje de su guion, que en aquella dia hizo maravillas, Jorge Tello, y de otros caballeros que acertaron á estar por aquel sitio, bien certificados de los últimos términos en que las cosas estaban, quisieron tentar la postrer fortuna antes por desdeñar la congojosa vida, que por presuponer alegres esperanzas.